

MUNDET COMO LUGAR: MOMENTOS, CONFIGURACIONES Y SIGNIFICADOS

Sara Sánchez-Valverde Albarello

Realizando estudios de máster en Urban Planning for Transition
Università IUAV, Venezia.
s.sanchezvalverde@stud.iuav.it

Sònia Camallonga González

Educadora social especializada en violencia machista
sonia.camallonga@gmail.com

Carlos Sánchez-Valverde Visus

Facultat d'Educació
Universitat de Barcelona
ceseuve@gmail.com

Recibido: 1 de junio de 2023; Devuelto para correcciones: 20 de octubre de 2023; Aceptado: 24 de octubre de 2023.

Resumen. Mundet, como espacio social significado constituido en lugar, se presenta aquí en una doble inscripción. Por un lado, la historiográfica, que lo conecta como heredero, por sucesión, de las Casas de Misericordia y de Caritat de Barcelona. Y por otro, desde la genealógica, que lo relaciona con los dispositivos de mirada de la acción social de vigilancia y control y las instituciones totales. Antes de esa doble inscripción, se ubica el concepto de lugar desde diferentes acercamientos: sociológico, psicológico, arquitectónico, geográfico, filosófico, etc. Se aportan también informaciones, acercamientos y aproximaciones a momentos de la institución que hasta ahora han sido poco estudiados: la reconversión de las Llars en microresidencias durante los 80 y el uso que desde los 90 hace la Universidad de Barcelona de esos espacios.

Palabras clave: Mundet; lugar; dispositivos de vigilancia; poder disciplinar; infancia

Mundet as a place: moments, configurations and meanings

Abstract. Mundet, as a significant social space, is presented here in a double inscription. On the one hand, the historiographical that connects him as heir, by succession, of the Houses of Misericordia and Caritat of Barcelona. And on the other hand, from the genealogy, which relates it to the viewing devices of social action of surveillance and control and total institutions. Before this double inscription, the concept of place is located from different approaches: sociological, psychological, architectural, geographical, philosophical, etc. Information, approaches and approximations are also provided to moments of the institution that until now have been little studied: the conversion of the Llars into micro-residences during the 80s and the use that the University of Barcelona has made since the 90s of those spaces.

Key words: Mundet; place; surveillance devices; disciplinary power; childhood

Mundet com a lloc: moments, configuracions i significats

Resum. Mundet, com a espai social significat constituït en lloc, es presenta aquí en una doble inscripció. D'una banda, la historiogràfica, que el connecta com a hereu, per successió, de les Cases de Misericòrdia i de Caritat de Barcelona. I de l'altra, des de la genealògica, que el relaciona amb els dispositius de mirada de l'acció social de vigilància i control i amb les institucions totals. Abans d'aquesta doble inscripció, el concepte de lloc s'ubica des de diferents apropaments: sociològic, psicològic, arquitectònic, geogràfic, filosòfic, etc. S'hi aporten també informacions, apropaments i aproximacions a moments de la institució que fins ara han estat poc estudiats: la reconversió de les Llars en microresidències durant els 80 i l'ús que des dels 90 fa la Universitat de Barcelona d'aquests espais.

Palabras clave: Mundet; lloc; dispositius de vigilància; poder disciplinar; infància

1. INTRODUCCIÓN

Utilizamos la locución, 'lugar Mundet', para denominar el conjunto urbano de diferentes edificaciones, ubicado en el Valle de Hebrón de Barcelona, al noreste de la ciudad de Barcelona, en las faldas de la sierra de Collserola, espacio significado como lugar social. Socialmente ha sido conocido como "Llars Mundet" o más recientemente como "recinto Mundet", y más genéricamente como "Mundet".

Inicialmente concebido, a finales de la década de 1920, como un proyecto de prolongación substitutoria de la Casa de Caritat de Barcelona –que quedó incompleto en su ejecución–, cumplió funciones de Sanatorio para personas con afecciones de epilepsia y tuberculosis durante los años 30 y Campo de Concentración después de la guerra civil (1939-1940). También fue utilizado como albergue de personas que vivían en la indigencia y como colonia de verano de los niños y niñas de la Casa de Caritat en los años 40 y 50. Desde de finales de los 50, albergará el gran complejo "Hogares Anna Gironella de Mundet", cuyos servicios dedicados a la infancia se desmantelaron desde los 80. Actualmente está ocupado por diferentes servicios sociosanitarios de la Diputación de Barcelona y por la Universidad de Barcelona.

Realizaremos un acercamiento historiográfico y cronológico¹ y una interpretación en clave genealógica, en un recorrido que incorpora también miradas al espacio desde la geografía, a los elementos arquitectónicos desde la arquitectura y a la dinámica de vida institucional desde la microsociología, de las funciones que desarrollaba y del lugar que ocupaba, en la ciudad y en el imaginario colectivo, en una localización (inicial) exterior a la ciudad, lo que facilitaba la ocultación y la invisibilización de esas acciones, facilitando el espejismo de pensar que no existieran: ni las instituciones, ni las personas en ellas recogidas.

2. ESPACIO Y USO SOCIAL: LOS LUGARES DE LA ACCIÓN SOCIAL

El espacio y su organización, entendido desde la sociología como "escenario social y representación del poder"² en su proyección socio-arquitectónica, y desde la filosofía, como "tecnología del control social desde la biopolítica"³, ha sido estudiado por numerosos autores, desde miradas poliédricas y complementarias provenientes de muchos campos disciplinares en un camino que ha llevado desde la configuración del espacio al concepto "lugar".

¹ Desde la explotación de la importante cantidad de fuentes secundarias que existen sobre estas instituciones.

² Sennett 2003

³ Barou y Perrot 1980; Foucault 1992 y 1996

Desde la arquitectura, para Fernando Távora⁴, la organización del espacio está afectada, por “circunstancias”, aparte de las formas preexistentes –naturales o humanas, unas y otras de número infinito-, o factores tan variados como el pensamiento científico o la religión, la economía o la sensibilidad, la política o la filosofía.

El espacio geográfico se entiende como producto social y tiene una doble dimensión: a la vez material y representación mental, objeto físico y objeto mental⁵.

Desde la mirada globalizadora (desde la filosofía, la psicología, la sociológica, la historia...) de Michel Foucault, el uso del espacio se ha realizado, en tiempos modernos y actuales, desde una mirada cenital (panóptica), donde la arquitectura y el ordenamiento urbano actúan como dispositivos que responden a las necesidades de vigilancia, control y acción biopolítica sobre los cuerpos y las poblaciones, junto a una microfísica del poder, que remite a una matriz o red de vigilancias subjetivadas bajo el control del Estado⁶.

La psicología aporta la herramienta conceptual de “la identidad de lugar”, o la relación del mundo físico en la construcción de la persona, remarcando la intervención del entorno, en su diseño y propiedades, en los aprendizajes de los roles sociales⁷.

La Geografía ha caracterizado el lugar como espacio significado por la experiencia desde una mirada más humana y social⁸. La idea de lugar se diferencia de la de espacio por la presencia de la experiencia, relacionado así con el proceso fenomenológico de la percepción y la experiencia del mundo por parte del cuerpo humano⁹.

Desde esta múltiple caracterización, algunas de las respuestas sociales y sus concreciones institucionales (asilos, prisiones, psiquiátricos, escuelas...), definidos y constituidos como los lugares de la acción social disciplinar de vigilancia, han cumplido y cumplen una función al servicio del ejercicio de prácticas de control, como tecnologías de gobierno y poder disciplinar. El lugar que se les asigna, tanto a las personas como a los dispositivos de respuesta social en el espacio urbano y la ciudad, ha estado condicionado históricamente por,

[...] las preexistencias culturales e ideológicas de cada sociedad [que] definían consciente o inconscientemente cual era el lugar de la ciudad que debía asignarse a determinados colectivos considerados marginales y sujetos de atención. También determinaban como debía construirse físicamente y constituirse ese lugar. La organización de la atención que se dispensaba tenía su reflejo material en la construcción que lo albergaba, de la misma forma que la ideología subyacente¹⁰.

Es por ello que cuando se identifica o categoriza un colectivo que manifiesta una necesidad social, se asocia, la mayoría de las veces, a la construcción de un determinado recurso-equipamiento-edificio, localizándolo en el lugar, tanto físico como social, en el que el imaginario colectivo ya le había asignado previamente. La respuesta social, históricamente, no ha implicado tan sólo la existencia de un plan o proyecto de mejora (o de simple respuesta paliativa) para esos colectivos, sino que éste se ha relacionado indefectiblemente con un lugar asignado en el espacio social: en la ciudad o el territorio y en el imaginario simbólico.

El lugar social asignado a estos colectivos, hasta hace pocas décadas, ha sido siempre el de instituciones totales, en forma de una “ciudades autosuficientes”, que, como afirma Pepe Adelantado¹¹, tienen

⁴ Távora 2022, p. 36

⁵ Ortega 2004, p. 33-34

⁶ Foucault 1978

⁷ Romañá 1994, p.101

⁸ Tuan 1977

⁹ Montaner 1993-94, p. 5

¹⁰ Camallonga 2010, p. 6

¹¹ Adelantado 1991, p. 338

que ver con el monasterio y con el campamento militar¹², primero dentro de la ciudad y después, alejándolas, para evitar posibles contagios.

3. GENEALOGÍA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS DISPOSITIVOS DISCIPLINARES

3.1. Vigilancia, encierro, mirada

El encierro¹³ se constituye en la edad Moderna como la forma de castigo primordial. Y las instituciones de reclusión y encierro (asilo, hospital, escuela, cuartel, fábrica, etc.), como ejecutoras del poder disciplinario, la sanción normalizadora y la modificación de las conductas, serán la base sobre la que sustentará el sistema de control social.

La edad Moderna europea, a partir del siglo XVI, verá aparecer y configurarse una nueva mirada que viene a sustituir, mediante un proceso de tecnificación, la mirada divina omnisciente que había dominado la edad Media, por una mirada institucional que alcance la interioridad de las personas recogidas. En esta dirección, las Casas de Misericordia pueden considerarse como uno de los primeros “dispositivos de mirada”¹⁴.

3.2. El espacio como tecnología y su aplicación al control social: adentro y afuera

El espacio en su organización y en todas sus manifestaciones (geográfica, arquitectónica, institucional...), será el facilitador material y técnico al servicio del poder en la constitución de esos lugares sociales disciplinarios, significándolos, además, en el imaginario colectivo.

La localización de estas instituciones, en lo geográfico, las ubica fuera de las redes de circulación social¹⁵, fundamentalmente fuera de las murallas, con el alto valor simbólico que ha constituido a lo largo de la historia la presencia de los muros que diferencian el adentro (protección, pertenencia...) del afuera (peligro). Aunque, paradójicamente, la arquitectura institucional también posibilita que este tipo de dispositivos protejan el afuera del "peligro" del adentro, donde las personas peligrosas están encerradas dentro de los muros perimetrales de la institución (actuando como muralla imaginaria), o de sus configuraciones más actuales: la reja y la valla¹⁶.

Miquel de Giginta, canónigo de Elna, en su obra “Tractado de remedio de pobres” de 1579, propone una nueva manera de responder a la pobreza: regulándola, concediendo el monopolio de la limosna a las Casas de Misericordia, y diseñando un dispositivo, en lo arquitectónico, que parte del hospital cruciforme, en el que se colocaría sobre el altar situado en el crucero el apartamento del mayordomo (ver figura 1). Éste se mantendría escondido detrás de una celosía, creando una sensación de vigilancia permanente incluso cuando el vigilante no estuviera¹⁷.

Y la casa del mayordomo habrá de tener una pieza sobre la capilla del crucero, con ventanillas para cada atarazana, y sendas celosías en cada una, desde las cuales podrá ver siempre cuanto en todas las atarazanas pasare: con lo cual [el pobre] no podrá mover un pie, jugar, golosear, reñir, loquear ni hacer otra cosa, que no pueda verla sin ser visto. En las cuales celosías pensarán que está de ordinario el otro acechándoles [...] basta el recelo de las celosías que señorean todo¹⁸.

¹² Foucault 1996

¹³ Barou y Perrot 1980; Foucault 1992 y 1996

¹⁴ García-Molina 2002

¹⁵ Sennett 2003 y 2019

¹⁶ Benítez 1997

¹⁷ Fraile 2014

¹⁸ Giginta 1579, p. 39 verso. [La adaptación al castellano actual es nuestra].

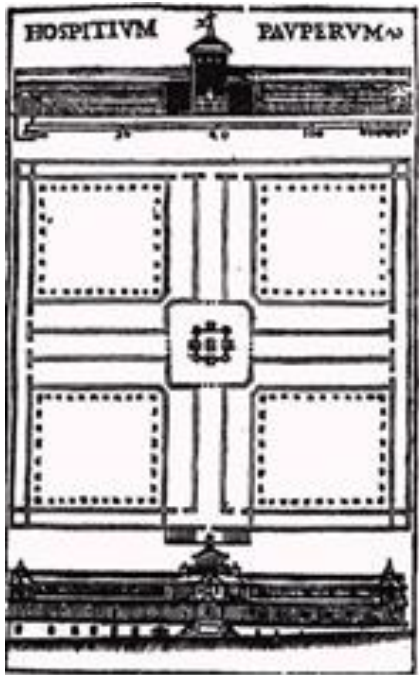


Figura 1: Planta del *Hospitium pauperum* de Madrid

Fuente: Pérez de Herrera [1598] 1975, 231

Es la primera formulación de un sistema de vigilancia central basado en una configuración espacial. La estructura constructiva ya existente, el hospital, estaba pensada para atraer la mirada de la persona recogida hacia el centro, como un edificio centrípeto. El resultado es un edificio centrífugo, en el que la mirada emana de la cruz y controla la vida de las personas encerradas¹⁹.

El final del recorrido de estos sistemas tendrá en las ideas liberales utilitaristas de Bentham²⁰ y su propuesta del panóptico, su exponente más destacado. La propuesta de Giginta es uno de los primeros antecedentes de los dispositivos que facilitarán lo que Foucault²¹ llamará “el gran encierro” de pobres.

Otro componente arquitectónico serán los patios, que evocan a los claustros de los monasterios o de las prisiones. Y que, como en otras instituciones de encierro, sirven para simular el contacto con el exterior, pero facilitan, hacia adentro, la visibilidad desde cualquier lugar del edificio.

Además, la arquitectura facilitará también la combinación del encierro respecto al exterior de la institución con la visibilidad hacia adentro, desde el diseño de los espacios interiores (salones amplios, diáfanos), constituyendo un doble mecanismo de vigilancia y control. La gestión de lo institucional y la segregación devienen un complemento que asigna significados: separación de hombres y mujeres, de niños y niñas, en comedores y dormitorios, y a veces hasta patios, diferenciados. Los dormitorios serán comunitarios para cada uno de ellos y sin elementos de separación entre las camas, mucho más fáciles de vigilar, aunque impidieran así la intimidad y la identidad de las personas (lo que se complementará más adelante con la obligación de vestir los uniformes de la institución). Este modelo aseguraba además la limpieza moral.

[...] han de estar repartidos en refectorios y dormitorios distintos, como está dicho, rasos sin tabiques ni colgadizo alguno, en sendas camillas con sus lámparas encendidas de noche²².

¹⁹ Fraile 2014

²⁰ Bentham 1980

²¹ Foucault 1967

²² Giginta 1579, p. 39 verso. [La adaptación al castellano actual es nuestra]. Luego veremos en las imágenes de los dormitorios de las Llars Mundet cómo se adaptan estos elementos.

Como recuerda Pedro Fraile²³, Giginta propone también una serie de medidas de organización del espacio institucional para ir conquistando y apropiándose del cuerpo y de la voluntad del recluso: el silencio, el trabajo, la uniformidad en actos, gestos y actitudes; así como un régimen de castigos (suaves), como un ayuno progresivo, que doblegarían la resistencia de los díscolos. Estas medidas institucionales estarían en línea con lo que después Goffman definirá como el orden de la interacción en las instituciones totales²⁴.

La habituación al trabajo, desde la estigmatización de la pobreza como vagancia y ociosidad, ayudará a la promoción de la "ética del trabajo"²⁵, contribuyendo al autoabastecimiento financiero (las personas costeaban con su trabajo la atención que recibían). En esta dirección, los países anglosajones y nórdicos denominarán a estas instituciones como "Casas de Trabajo" (Workhouses), en muchos aspectos, antecedentes de las fábricas. Siguiendo a Bauman:

Jeremy Bentham se negaba a distinguir entre los regímenes de las diferentes «casas de industria»: workhouses, poorhouses [hospicios] y fábricas (además de las prisiones, manicomios, hospitales y escuelas). [...] todos esos establecimientos se enfrentaban al mismo problema práctico y compartían las mismas preocupaciones: imponer un patrón único y regular de comportamiento predecible sobre una población de internos muy diversa y esencialmente desobediente²⁶.

Y todo ello en un escenario investido por un Dios omnisapiente y omnipresente, que convertirá en ejes articuladores de la vida y la rutina diaria de la institución a la capilla y la religión, desde una gestión bajo la dirección de órdenes religiosas.

Simbólicamente, el juego del encierro de lo que pasa "afuera" y los mecanismos de transparencia hacia "adentro", hacen además que la institución, en el imaginario social, se viva como una "caja negra": se sabe que cumple una función, pero nadie se interesa por lo que pasa dentro²⁷. Estos lugares se constituirán como espacios que intimidan a la población porque actúan como "amenaza", evitando conductas de rebeldía de las personas que podrían ser considerados locos que merecerían ser encerrados.

El poder disciplinar se configura así como el arte de individualizar el cuerpo, como organismo, distribuirlo en el espacio y hacer que circule en base a un mecanismo de obligaciones rutinarias²⁸.

4. LA MICROSOCIOLOGÍA DE LAS INSTITUCIONES TOTALES

Pero no hemos de pensar que todo suceda de una manera automática o determinista. Para que estos lugares cumplan su función será necesaria además la interacción entre internos y personal de esos centros o instituciones, que, como nos recuerda Erving Goffman²⁹, se convierten en instituciones totales que crean mundos propios donde se absorbe el tiempo de una manera total, de tal modo que se hace evidente su discontinuidad³⁰, y en donde la tendencia totalizadora está simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción con el exterior y a la salida a el mismo de sus miembros. Entre estas instituciones totales, Goffman incluye a las que albergan a incapaces e inofensivos, como los hogares de pobres o huérfanos.

Y será en ese orden de interacción, que para Goffman no es un mero reflejo de estructuras sociales más amplias, sino un ámbito de la realidad social con estructuras propias, donde en la relación y comunicación

²³ Fraile 2014

²⁴ Goffman 1972

²⁵ Bauman 1998

²⁶ Bauman 1998, p. 29

²⁷ Benítez 1997

²⁸ Cabral de Paula 2014, p.43

²⁹ Goffman 1972

³⁰ El ordenamiento social básico en la sociedad moderna tiende a que dormir, jugar y trabajar se haga en distintos lugares. La característica central de las Instituciones totales es una ruptura de estos ámbitos. Todos los actos se llevan a cabo en el mismo lugar bajo la misma autoridad, en presencia de un gran número de otros a quienes se da el mismo trato y todas las actividades están estrictamente programadas.

entre internos y personal, en las dinámicas institucionales, se produzcan los efectos de ruptura de la autoidentidad (nuevo comienzo), desposeimiento de toda propiedad, homogeneización y disolución (uniformes), o un trato donde se le imponen al individuo actitudes que transmiten de sí mismos una imagen deplorable, obligándole a dar respuestas humillantes, a subrayar humildemente su interacción mediante actos verbales de sumisión y a pedir humildemente cosas banales en un trato ultrajante. La mirada queda así amplificadas por la palabra y la relación en una interacción anuladora.

5. RECORRIDO HISTÓRICO Y GENEALÓGICO DEL LUGAR MUNDET

La configuración del lugar Mundet se inicia con el proyecto que lo imagina, en la década de 1920, como prolongación de la Casa de Caritat y está inscrito en una trayectoria histórica-genealógica que proviene, por sucesión, desde la Casa de Misericordia, creada en la Barcelona de la edad Moderna, pasando, ya en los inicios de la edad contemporánea, por la Olla de Pobres y la Casa de Caritat, a la que desde inicios del XX se agregará la Casa de Maternitat i Expòsits.

5.1. La Casa de Misericordia de Barcelona, antecedente de la Casa de Caritat

Creada en 1581, poco después de la publicación de la propuesta de Miquel de Giginta, reutilizando edificios anteriores (Casa de los Ángeles), vivió un lento proceso configurador y constructivo³¹. Estaba gobernada por el Consell de Cent (Ayuntamiento) de Barcelona y ubicada en la calle Elisabets. Incorporó en su denominación durante muchos años el calificativo de Hospital.

Actuaba como "eje vertebrador de la asistencia pública en la Barcelona del siglo XVIII"³². Su encargo era limpiar la ciudad de mendigos y recluirlos dedicándolos al trabajo (inicialmente manufactura de lana, seda, lino, cáñamo y, a finales del siglo XVIII, algodón), como forma de redención y remedio contra la holgazanería. Recogía hombres y mujeres de todas las edades (niños y niñas abandonados, personas que vivían en la indigencia, enfermos y enfermas mentales, con diversidad funcional, personas ancianas, etc.) y de cualquier procedencia. En 1633 el Consell de Cent aprueba unas ordenanzas explícitas en las que regula que:

[...] no sea lícito ni permitido a persona alguna así hombre, como mujer, muchacho, como criada, ir a "mendigar" por ninguna parte de la presente ciudad ni suburbio de aquella, so pena de ser azotados dentro del Hospital de Nuestra Señora de Misericordia³³.

Perfectamente integrada en el funcionamiento de la ciudad, gozaba de una serie de "privilegios", que también ayudaban a su financiación. Según Montserrat Carbonell-Esteller³⁴, casi el 42 % de sus ingresos provenían de esos privilegios de "recaudación mendicante" (algunos de ellos relacionados con los rituales mortuorios: plañideras, etc.); la caridad de los particulares (en torno al 8%); la venta de los productos manufacturados por los asilados (30%); las rentas de las propiedades de la Casa (15 %); y un 4% de la venta de los productos del huerto. A mitad del siglo XVIII se regulariza una subvención fija de la Hacienda Real, que se convierte en la mayor proveedora de ingresos, por lo que cambiará su nombre a Casa Real de Hospicio y Refugio de Barcelona³⁵. Y ello a pesar de que ya a partir de 1767, como una aplicación más de ese principio de la redención por el trabajo, se instalaron sistemas para hilar algodón (en muchos casos como método de

³¹ Lacuesta 1992

³² Carbonell-Esteller 1997

³³ Carbonell-Esteller 1997, p. 69. [La adaptación al castellano es nuestra].

³⁴ Carbonell-Esteller 1986

³⁵ A partir de 1804 recuperará el nombre de Casa de Misericordia

prueba sobre los rendimientos de diferentes maquinarias y telares).

En 1771³⁶ la sección de hombres inicia el traslado al edificio del Colegio Tridentino, antiguo seminario y anteriormente convento de religiosas en la calle Montalegre, que después será la sede definitiva de la Casa de Caritat. Las dos sedes dependían inicialmente de una sola administración, la Casa de Misericordia de la calle Elisabets, que siguió haciéndose cargo exclusivamente de mujeres y niñas pobres.

5.1.1. La Casa de Misericordia como dispositivo

La Casa de Misericordia de Barcelona no siguió las indicaciones arquitectónicas y constructivas (la planta, la existencia de las celosías o la ubicación de la habitación del mayordomo, entre ellas), que posibilitarían la vigilancia³⁷, ya que se fue constituyendo como dispositivo mediante la agregación de edificaciones anteriores.

Su planta (ver figura 2), es muy irregular y no se ha podido identificar el uso de algunos de los espacios³⁸. Vivía en una continua degradación en lo constructivo y habitacional que le llevaron a estar casi siempre en una obra de reacondicionamiento y ampliación.

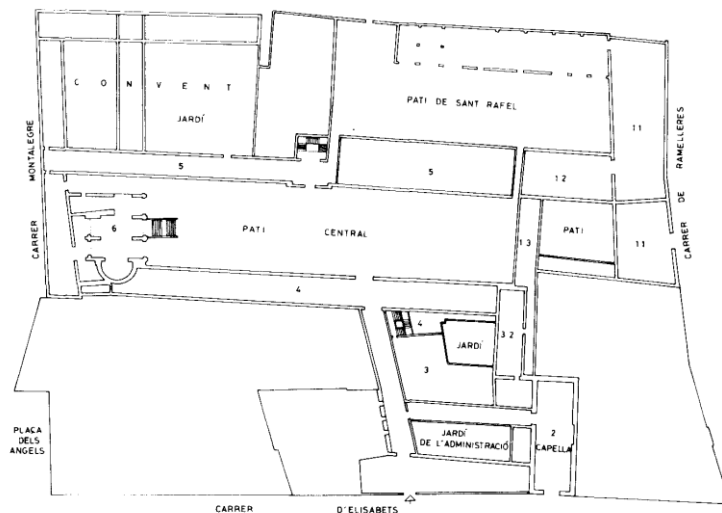


Figura 2: Planta de la Casa de Misericordia de Barcelona.

Fuente: Lacuesta 1992, p. 104

Y aunque no encontremos componentes evidentes del diseño de Giginta o de otras instituciones de encierro en su estructura arquitectónica, como las Workhouses³⁹, sí que podemos hablar de, y observar, el intento de cierre perimetral, con diversos patios, que se concluye con la capilla⁴⁰ (anteriormente un muro cerraba el patio), como límite del dentro-fuera.

El poder disciplinar, en su concreción de la Barcelona de la edad Moderna, tendrá una aplicación más geográfica (ubicar los dispositivos fuera de la primera muralla) e institucional que arquitectónica. El lugar, como espacio significado, vendrá así definido más por los componentes espaciales de ubicación y por la organización de la vida dentro del dispositivo desde la tecnología de la mirada, que por la forma arquitectónica de los edificios.

³⁶ Lacuesta 1992

³⁷ Fraile 2014

³⁸ Lacuesta 1992, p. 101

³⁹ Camallonga 2010

⁴⁰ Lacuesta 1992, p. 101

5.2. La creación de la Casa de Caritat

Las revueltas de hambre de Barcelona (los "Rebomboris del Pa" en 1789), provocadas por la crisis de las industrias textiles y del algodón, la Gran Guerra con Francia (1793-1795) y la guerra contra Inglaterra (1796) causaron una situación de desamparo de "las primeras", en sentido cronológico, clases obreras. Como respuesta, a iniciativa del duque de Lancaster, se constituye en 1798 una "olla pública", con aportaciones de los fabricantes y comerciantes de tejidos de la ciudad. En 1802, con los sobrantes de la gestión de esa actuación, 461.077 reales⁴¹, ante la recesión de la crisis, por Real Orden de 8 de octubre de 1802 se crea la Real Casa de Caritat, aprovechando la visita a Barcelona de Carlos IV, como establecimiento:

[...] para el recogimiento de holgazanes y vagabundos, hijos mal inclinados, impedidos, locos, fatuos y decrépitos y, finalmente, mendigos⁴².

Se aprueba también la independencia del establecimiento de hombres respecto a la Casa de Misericordia y la cesión permanente del antiguo seminario de la calle Montalegre.

La Casa de Caritat se convirtió en "una ciudad" dentro del barrio del Raval. Siempre estuvo gestionada y bajo la mirada atenta de diferentes ordenes de religiosas (Carmelitas, Terciarias, Hermanas de la Caridad, etc.).

Para la autonomía económica, la Casa de Caritat, en contraposición a la Casa de Misericordia que se centraba en el "monopolio" de la limosna, se convertirá en un centro manufacturero regido por un Plan de Industria que propusieron dos comerciantes de la ciudad, miembros de la Junta de Caritat: Pedro Bataller e Ignacio Regés⁴³. En 1827 se creó una fábrica de agujas y en 1828, otra de porcelana. Posteriormente se instalaron fábricas de pan, de galletas y de fideos. Después de 1850 se inauguraron los talleres de carpintería, sastrería, zapatería, cerrajería, imprenta y encuadernación, etc. Contaba con la concesión de una rifa semanal, recargos en impuestos y la exclusividad en la conducción de los cadáveres de la ciudad.

Durante el siglo XIX, la acción social se regula con las diferentes leyes liberales de Beneficencia (sobre todo ley General de Beneficencia de 20 de junio de 1849 y su Reglamento de 14 de mayo de 1852). Se procederá a una distribución de áreas de competencia administrativa: la Casa de Caritat quedará asignada a la Diputación de Barcelona y la Casa de Misericordia seguirá bajo responsabilidad municipal.

5.2.1. Los elementos del 'dispositivo' Casa de Caritat

Este equipamiento fue también fruto de la reutilización de edificaciones anteriores, que tuvieron usos como convento, seminario, cuartel, correccional, etc. Y en su configuración final era de sorprendentes dimensiones (ver figura 3), para poder dar cabida al millar y medio de personas que acogía.

Tampoco tenía una clara estructura panóptica de institución de encierro, aunque se intuyen los brazos, una cierta centralidad de la capilla en su eje central y la búsqueda del cierre perimetral, como en la Casa de Misericordia. Y con distintos patios, simuladores del contacto con el exterior y facilitadores de la visibilidad y vigilancia.

Empezó siendo sólo para hombres, pero con el tiempo acogió a todo tipo de población. Mantenía: la división entre géneros y edades (y de los "impedidos e impedidas"⁴⁴ y las personas con problemas de salud mental); la instrucción religiosa (como articuladora de la dinámica cotidiana); y la actividad productiva (como remedio a la vagancia y forma de compensación de los gastos de estancia).

⁴¹ Lacuesta 1992, p. 101

⁴² Diputació de Barcelona 1982, p. 89

⁴³ Carbonell-Esteller 1997

⁴⁴ En el lenguaje de la época



Figura 3: El conjunto de la Casa de Caritat hacia los años 50. Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona-AHDB.

Fuente: <https://www.cccb.org/es/el-ccb/historia/231681#main-img>

Compartía con la Casa de Misericordia su ubicación dentro de la estructura espacial de la ciudad, fuera de la primera muralla de la ciudad (la que estaba en las Ramblas), en aquel espacio protegido por la segunda muralla, el Raval, lleno de huertos, monasterios, etc., que lentamente se fue poblando desde la edad Moderna.



Figura 4. Comedor de niños de la Casa de Caritat.

Fuente: Tarjeta postal impresa en litografía en blanco y negro. Barcelona, Imp. Casa de Caritat, Ap.1915.

La figura 4 nos muestra el hacinamiento, la uniformización y la superpoblación (más de 300 niños en una misma sala)⁴⁵ y escenifica gráficamente algunas de las formas arquitectónicas, que transmiten un claro mensaje institucional: si observamos la altura a la que están las ventanas comprobaremos que no son ventanas por las que se pueda mirar al exterior. Son aptas para iluminar y ventilar, pero no para establecer contacto/relación entre el adentro con el afuera.

⁴⁵ Un documental muy interesante sobre el proceso constructivo, la dedicación de los diferentes espacios y las condiciones de vida en este centro desde la memoria y testimonios de personas que vivieron en ella, en sus últimos momentos operativos (años 40 y 50), se puede ver en: <https://www.cccb.org/ca/multimedia/videos/temps-de-caritat/225582>

Y como otro ejemplo de esta época de ese trato humillante, mencionado por Goffman⁴⁶, como parte de una interacción vejatoria y negadora de la identidad de las personas internas, aportamos las palabras de la que fue más de 25 años, hasta los años 30 del siglo XX, la madre superiora de la Casa Provincial de la Caritat, sor Maria Eulàlia Arqué (ver figura 5), al ser repuesta por el franquismo en febrero de 1939.

¡Estáis en desgracia permanente y por esta razón habrá que coger el látigo para sacar vuestro demonio, que vive en vuestras oscuras almas con tan morbosa satisfacción! ¡Habrá que borrar el pasado y de hoy en adelante seréis sometidos a la más estricta obediencia! ¡Recordad que habéis llegado abandonados de todo y algunos en condición de maleantes, mendicantes y viciosos!⁴⁷



Figura 5: Sor Maria Eulàlia Arqué en la conmemoración del XXV Aniversario en el cargo de Superiora de la Casa de Caritat de Barcelona (febrero de 1932). Parte de la tribuna presidencial.

Fuente: Tarjeta postal impresa en litografía en blanco y negro. Barcelona, Imp. Casa de Caritat, 1932.

5.3. La confluencia con la Casa Provincial de Maternitat i Expòsits

La Casa de Caritat confluirá, ya en el siglo XX, con la Casa de Maternitat i Expòsits⁴⁸, creada también como consecuencia de la aplicación de la ley General de Beneficencia de 1849. La Casa de Maternitat i Expòsits, ubicada en la calle Ramelleres número 17 (parte de su local fue cedido por la Casa de Misericordia), funcionó desde 1853 hasta 1913. Era una continuidad, por segregación, de lo que ya estaba funcionando desde antiguo (edad Media) en el Hospital de la Santa Creu. Actuaba como asilo de niños y niñas expósitos o abandonados (o a los que sus tutores no pudieran alimentar) hasta los 25 años. Disponía de "dides" o nodrizas-matronas⁴⁹, y acogía también a aquellas mujeres que querían mantener secreto sobre sus

⁴⁶ Goffman 1972

⁴⁷ Armengou y Belis 2016, p. 10

⁴⁸ Carbonell-Esteller *et al.* 2004

⁴⁹ Montiel-Pastor 2003

embarazos ilegítimos. Manteniendo el mismo nombre, se trasladó a la Travesera de Las Corts.

Acabará agrupada con la Casa de Caritat desde 1913, con la Mancomunidad, cuando se reunificaron las dos Juntas de Gobierno con el objetivo de propiciar una mejor reorganización de ambos establecimientos. El de Las Corts tenía a su cargo a los expósitos y huérfanos menores de siete años, que, en su mayoría, pasaban al llegar a esta edad a la Casa de Caritat.

5.4. Los diferentes intentos de ampliación y traslado

Desde el último tercio del siglo XIX, la Diputación de Barcelona inició gestiones para trasladar diversos servicios de la Casa de Caritat, ante su deterioro y su densificación⁵⁰. Se exploraron diferentes fincas en barrios periféricos de la ciudad. Se llegó a alquilar por un par de años en 1874 una finca, Can Mirós, en Sarrià, de la que, por sus malas condiciones higiénicas, se desestimó su compra y se disolvió el alquiler. Ante el fracaso de todas las gestiones, se acometieron obras de reacondicionamiento en la calle Montalegre.

El cambio de siglo posibilitó, a partir de 1907, acondicionar Can Tarrida, en el barrio de Horta, recibida como legado testamentario. Cumplía funciones de aprovisionamiento de víveres de la Casa de Caritat (una explotación agropecuaria tradicional proporcionaba hortalizas, carne de cerdo y aves de corral); de acogida a ochenta criaturas de entre siete y ocho años; de casa de colonias para unos cien niños y niñas durante el verano; y, a partir de 1916, en una galería separada del edificio central acogerá a pacientes tuberculosos graves que no podían ser operados pero podían beneficiarse de la helioterapia. Can Tarrida continuó operativa hasta 1974.

En 1915 la Diputación adquirirá una finca, Casa o Torre dels Frares, que se acondicionará como pabellones para personas con afecciones epilépticas y tuberculosas. Las compras de terrenos adyacentes culminarán con la adquisición en 1927 de los más de 20.000 m² de la contigua finca Pallós.

Sobre estos terrenos recién comprados, el arquitecto de la Diputación, Joan Rubió i Bellver diseñó un ambicioso recinto, aprobado el 20 de abril de 1928, para trasladar definitivamente a la mayoría de las personas acogidas en la calle Montalegre. Se contemplaba la construcción inicial de tres pabellones: Llevant (Beat Salvador), Central y Ponent con una previsión de asilo para 1.500 chicos y chicas (ver figura 6).



Figura 6. Maqueta presentada en la Exposición Internacional de Barcelona del 1929, del proyecto de Joan Rubió i Bellver de un asilo para niños y niñas para la Casa de Caritat, en la Torre dels Frares de Horta.

Fuente: Gabriel *et al.* 2016, p. 202

⁵⁰ Un resumen documentado de este proceso, que hemos utilizado para este apartado, se puede encontrar en: Antecedentes de los Hogares Mundet: <https://www.diba.cat/es/web/recintes/mundet/historia>

El estilo arquitectónico, inscrito en el “modernismo” de la época (el arquitecto era discípulo de Gaudí), guarda semejanza con el pabellón Rosa de la Maternitat de Las Corts, diseñado por él mismo en 1924. Pero la propuesta para Horta era mucho más monumental y concentrada. Sorprende que a pesar de disponer de más de 20000 m², el proyecto coloque todas las edificaciones una junto a la otra. Probablemente como solución a las características y dificultades topográficas del terreno, que causarán posteriormente un continuado aumento de los costos de edificación en su ejecución.

La concentración constructiva recuerda además a la Casa de Caritat de Montalegre, con edificios encerrados en sí mismos, alrededor de un patio-claustro: otra vez el monasterio.

6. LA POLÍTICA DE ACCIÓN SOCIAL CON LA II REPÚBLICA Y LA GENERALITAT. LOS BAILES ORGANIZATIVOS Y AFECTACIÓN A LA CASA DE CARITAT

Los años de la II República y la guerra civil, de 1931 a 1939, fueron momentos muy inestables en lo político. Y en lo que afectaba a la acción social, en Catalunya en particular, también en lo administrativo.

La Generalitat, que asumirá las competencias de las Diputaciones, no hará nuevas normas (a pesar de tener reconocidas las competencias para hacerlo) y mantendrá las bases del modelo de respuesta social anterior, poniendo el énfasis en la necesidad de coordinar administrativamente la acción de los diferentes agentes benéfico-asistenciales⁵¹.

Después de diversos intentos, afectados por las consecuencias de los “hechos de octubre de 1934”⁵², en marzo de 1936 se reponen la Generalitat y el Estatuto de 1932 y a principios del verano de 1936 (Decreto de 3 de junio, publicado el 20 de junio) se reconstituye el Instituto de Asistencia Social de Barcelona, que agrupaba a la Casa de Caritat, la Junta Protección a la Infancia, la Casa de Maternitat i Expòsits, y la Clínica Mental de Santa Coloma de Gramenet.

Destacar dos cuestiones de esta época: el personal religioso fue substituido por profesionales laicos y en 1936, ya declarada la guerra civil, la Casa de Caritat pasó a denominarse Casa d'Assistència President Francesc Macià.

En estos años, poco se adelantó en el traslado a los terrenos de Horta, en lo que también influyeron serios problemas financieros⁵³. Así, en 1936, al inicio de la Guerra Civil, sólo se había construido el edificio de Llevant y la planta baja y el sótano del de Ponent. Durante la guerra civil, los edificios fueron utilizados esporádicamente como cuartel y almacén de productos petrolíferos⁵⁴.

7. LA CASA DE CARITAT DURANTE EL FRANQUISMO. LA CREACIÓN DE LOS HOGARES MUNDET

En 1939 la Diputación de Barcelona recupera sus competencias. Entre febrero de 1939 y abril de 1940, el edificio de Llevant fue el emplazamiento del campo de concentración Sant Joan de Horta⁵⁵, que se pensó para una población de 15.000 prisioneros.

Entre 1942 y 1943 actuó como centro para acoger personas que vivían en la indigencia y entre 1943 y 1945 se pensó ubicar allí la sede del hospital antituberculoso del Patronato Nacional Antituberculoso (proyecto no llevado a cabo). A partir del verano de 1945 (ver figura 7), hasta 1954, actuó como casa de colonias de veraneo (Hogar Montaña), para niños y niñas de la Casa de Caritat⁵⁶.

⁵¹ Sánchez-Valverde 2009

⁵² El 6 de octubre de 1934, Companys declarará el Estado catalán, dentro de la República Federal española. La Generalitat y el Estatuto serán suspendidos.

⁵³ Monfort 2007

⁵⁴ Monfort 2008, p. 112

⁵⁵ López-Egea 2018; Monfort 2007 y 2008

⁵⁶ Tribó *et al.* 2009



Figura 7. Fachada principal del Pabellón Levante en la Torre dels Frares, 15 de octubre de 1946.

Fuente: Fondo Diputación de Barcelona. (CAT AGDB R.17201)

Desde 1952, tras la celebración del 150 aniversario de la Casa de Caritat, la Diputación de Barcelona retoma el traslado a Horta y se moviliza para conseguir apoyos filantrópicos. El 1953, la actualización del proyecto fue presupuestada en 94 millones de pesetas y el arquitecto de la Diputación de Barcelona, Manuel Baldrich, realizó un informe para reanudar las obras. Este proyecto preveía la construcción de ocho edificios (ver figura 8), frente a los tres de Rubió y Bellver⁵⁷.



Figura 8. Proyecto de los Hogares Mundet.

Fuente: Revista San Jorge, 28, p. 23⁵⁸.

⁵⁷ Garcés 2021

⁵⁸ En línea en: <https://ahcbdigital.bcn.cat/hemeroteca/visualizador/ahcb-d057705>

La presión de la masificación de población acogida en la Casa de Caritat (más de 1600 personas entre internos: 540 niños, 400 niñas, 260 hombres mayores, 360 mujeres mayores y más 50 personas de personal)⁵⁹ hacían cada vez más urgente ese traslado.

En 1954, el 11 de septiembre, tras una donación inicial de 40 millones de pesetas de Artur Mundet, que llegará casi a los 70 millones con las aportaciones de sus herederos hasta 1973, con la presencia de su esposa Anna Gironella, se lleva a cabo la ceremonia colocación de la primera piedra de los Hogares Anna Gironella de Mundet. El 14 de octubre de 1957, Franco preside la inauguración de la nueva Casa de Caritat⁶⁰.

El proyecto de Baldrich⁶¹ (ver figuras 9 y 10) preveía la creación de una pequeña ciudad integrada en la montaña de Collserola que contaba con todos los servicios necesarios: teatro, iglesia, zonas de entrenamiento deportivo, etc. Así como instalaciones de la última tecnología del momento para hacer funcionar un complejo tan grande de edificios con todos los servicios centralizados.



Figura 9. Hogares Mundet en construcción, 1956.

Fuente: Fondo Diputación de Barcelona. (CAT AGDB R.8609). Autoría desconocida.

8. LAS LLARS MUNDET COMO DISPOSITIVO

Encontraremos en esta institución todos los componentes del uso y manipulación del espacio como tecnología de control: desde lo geográfico (localización), arquitectónico, lo institucional, etc. que constituirán una institución total como ciudad autosuficiente⁶². Y que ocupará un lugar físico y simbólico significado en el imaginario de la ciudad de Barcelona.

8.1. Los elementos arquitectónicos

El proyecto es una propuesta que empieza a recuperar los postulados de la arquitectura racionalista y moderna, intentando superar el historicismo del modelo de urbanismo y arquitectura característicos de la primera época franquista.

Las fachadas de Mundet, sostenidas en la repetición de pequeñas ventanas cuadradas, apenas dejan ver lo particular que se esconde tras ellas. Todas iguales, borran al sujeto y uniformizan la experiencia

⁵⁹ Datos estadísticos de enero de 1954: <https://www.diba.cat/es/web/recintes/mundet/historia>

⁶⁰ Tribó *et al.* 2009

⁶¹ Garcés 2021

⁶² Adelantado 1991

individual, multiplicando un módulo casi idéntico que apenas permite adivinar lo que sucede en el interior. Esas fachadas, que parecen ser pesadas, a menudo se aligeran en su planta baja, desvelando la verdadera estructura de sostén.

La propuesta optó por dejarse abierta a la naturaleza, aunque limpia prácticamente toda esta naturaleza del interior del solar de implementación, para introducirla ordenadamente a posteriori, en una nueva relación con el paisaje, muy controlada, preservando así el complejo de cualquier elemento distorsionador.

Los edificios se sitúan generando grandes espacios abiertos, iluminados y ventilados, respondiendo a los requerimientos funcionales y a los preceptos modernos. Pero su ubicación en la ciudad vuelve a asignar un lugar a las personas para las que está pensado, al margen de los circuitos normalizados de relación social. Su tratamiento de la pobreza recupera los postulados de la edad Moderna.

Como elemento singular y evocador de lo intangible, construye un hito con la torre de la iglesia, en semejanza con las propuestas de referentes de la arquitectura moderna como Alvar Aalto⁶³. Este hito permite disponer de una referencia visible desde cualquier lugar. Ello resulta simbólicamente muy significativo.



Figura 10. Mundet en la actualidad.

Fuente: <https://www.diba.cat/es/web/recintes/mundet>

La planta de Mundet no piensa en la creación de espacios protegidos que faciliten la relación. Todo está abierto y en desnivel. El arquitecto coloca los volúmenes adaptándolos a la orografía de un terreno con mucha pendiente. Y aunque encontremos tres explanadas, su diseño no parece favorecer el encuentro o la estancia en ellas. Son lugares sombríos y demasiado abiertos como para funcionar como plazas de encuentro.

8.2. Las condiciones de vida de las personas acogidas: la organización del espacio institucional como proyecto de sometimiento

La gestión institucional estaba encomendada, en el caso de los niños, a los Salesianos y, en el de las niñas (y las personas mayores de ambos géneros), a las religiosas de la orden Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

En cuanto al modelo pedagógico de vida institucional, se afirma en relación a los niños y niñas:

⁶³ Garcés 2021

En los Hogares “Ana Gironella de Mundet”, la juventud internada encontrará las cuatro cosas que reclaman los más exigentes formadores: espíritu de familia, disciplina y orden, óptima ocupación y sólida educación religiosa⁶⁴.

Y por lo que hace a las personas mayores se sostiene:

El anciano que sufre penuria necesita de mayor consuelo que el joven que se halla desamparado. Porque su “pascua” o tránsito es breve, su esperanza sin terrenas ilusiones y su “espera” con la aguda presencia del fin que no ha de tardar [...] Mientras sean capaces de religiosa contemplación, los ancianos de esos benéficos Hogares verán a Dios muy de cerca; [...]⁶⁵.

Las imágenes⁶⁶ de la vida de la institución (las disponibles son casi en su totalidad de niños y niñas) muestran una falta de intimidad (recordemos el poder la mirada como mecanismo de vigilancia y (auto)control y las indicaciones de Manuel de Giginta ya en el siglo XVI), una uniformidad generalizada que impide la identidad, una clara separación de géneros con asignación de destinos diferenciados, desde los mismos procesos formativos, y una presencia cotidiana de la religión y de lo gimnástico-deportivo como elementos para disciplinar cuerpos y mentes⁶⁷.

Pero estas afirmaciones no nos han de hacer pensar que este dispositivo fuera cuestionado por la sociedad. Todo lo contrario, se consideraba un privilegio poder acceder a él⁶⁸. Quizás porque las condiciones de vida en otras instituciones dirigidas a la infancia de aquellos momentos eran mucho peores. Tales serían los casos de “La Prote”, dependiente de la Junta de Protección de Menores⁶⁹, del Instituto Nacional de Asistencias Social -INAS-⁷⁰, o del Asilo del Port del Ayuntamiento de Barcelona⁷¹.



Figuras 11 y 12. Dormitorios

⁶⁴ Boquer 1957, p. 45

⁶⁵ Boquer 1957, p. 46 y 47

⁶⁶ Las fuentes y autorías de las imágenes (figuras) que reproducimos a continuación resultan difíciles de ubicar ya que han sido utilizadas en múltiples ediciones web e impresas sin filiación, aunque intuimos que formarán parte del Archivo Histórico de la Diputación de Barcelona - AHDB-. Aquí las hemos recogido de la revista San Jorge (figura 11, sin autoría) y de las publicaciones de J.L. Roig y J.M. Tames (2007a y 2007b), figuras 12 a 20.

⁶⁷ Mauri y Torredabella-Flix 2022

⁶⁸ Roig y Tames 2007a y 2007b

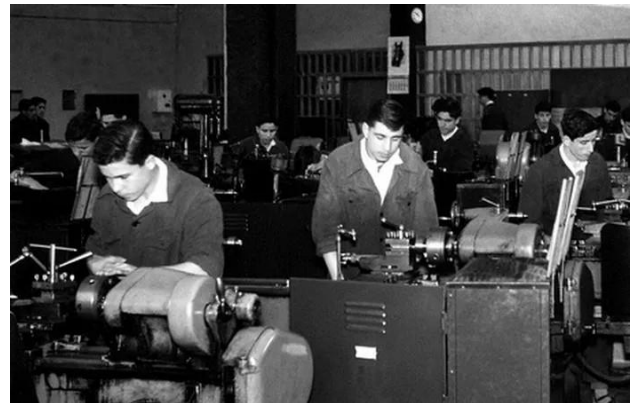
⁶⁹ Gordaliza y Sánchez-Valverde 2017

⁷⁰ Casas 2007a y 2007b

⁷¹ Sánchez-Valverde 2011



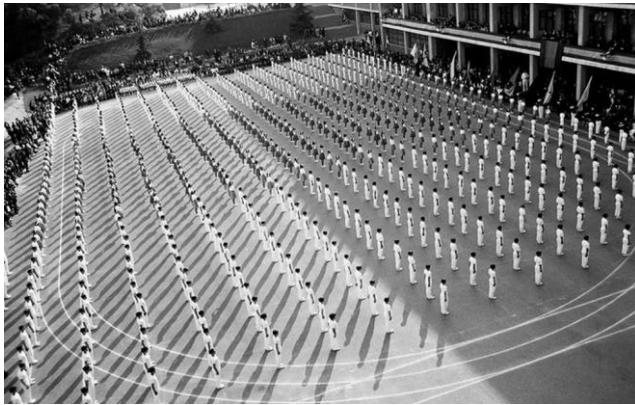
Figuras 13 y 14. Niños y niñas uniformados y en formación



Figuras 15 y 16. Clase de costura (niñas) y taller de mecánica (niños)



Figuras 17 y 18. Procesión y acto en la iglesia



Figuras 19 y 20. Demostraciones gimnásticas

9. LA RENOVACIÓN DEL USO INSTITUCIONAL DE MUNDET EN LOS AÑOS 80

En 1978 se aprobó una nueva Constitución que ubicaba de nuevo a España entre los países democráticos. Ello marcará en Catalunya el inicio de una serie de procesos de revisión y modificación de las instituciones dirigidas a la infancia vulnerable.

Se sucederán, consecutivamente, tres procesos: Colectivos Infantiles del ayuntamiento de Barcelona en 1978⁷², Comunidades Infantiles de la Generalitat de Catalunya, del Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), en 1981⁷³ y el de los Hogares Mundet (en lo que se refiere a infancia ya que la atención a personas mayores o con diversidad continua allí aún hoy en día operativa), a partir de 1983.

Los tres procesos participarán de unos elementos comunes, en parte porque algunos de los promotores técnicos estuvieron involucrados en todos ellos desde la referencia discursiva que aportará en aquellos años el Centro Formación de Educadores Especializados de Barcelona (CFEEB)⁷⁴:

- Intervención socio-educativa profesionalizada, frente al planteamiento benéfico-asistencial, propio de franquismo.
- Residencias insertadas en la geografía de origen de los niños y niñas, frente al aislamiento y ocultación asilares y los funcionamientos “cuartelarios” (Madueño 1977)⁷⁵.
- Dinámica similar a una casa de familia, con tratamiento individualizado.
- Dotaciones presupuestarias “suficientes” que compensasen las necesidades de estos niños y niñas.

Otro proceso de normalización de instituciones infantiles será el que pondrá en marcha, en otras claves discursivas, el departamento de Justicia de la Generalitat de Catalunya, desde la Dirección General de Protección y Tutela de Menores, de 1981 a 1985⁷⁶, que afectará a los centros recibidos transferidos de las Juntas de Protección de Menores de las diferentes provincias de Catalunya.

Una de las cuestiones sobre las que cabría un análisis o reflexión, que dejamos para otra ocasión, es la de por qué en esos momentos se puso todo el énfasis en la mejora de las condiciones de reclusión y encierro de esos niños y niñas y no tanto en el modelo de respuesta social basado en la institucionalización. Cuestión que aún no se ha abordado en la actualidad.

⁷² Sabaté 1982; Martinell 1994

⁷³ Casas 2007a y 2007b

⁷⁴ Que fue la entidad que diseñó, dirigida por Toni Julià, el proceso inicial de reconversión de los Asilos del ayuntamiento de Barcelona en los Colectivos Infantiles, experiencia que sirvió de modelo a todas las demás (Sánchez-Valverde 2010).

⁷⁵ La referencia a “lo cuartelario” de Eugenio Madueño, vuelve a conectarnos con el campamento militar o el convento.

⁷⁶ Sánchez-Valverde 2009, pp. 148-149

9.1. La propuesta de cambio de las Llars Mundet de 1982

En mayo de 1982 la Diputación de Barcelona aprueba el “Informe propuesta de reestructuración de las escuelas e internados de los Hogares Anna G. de Mundet”, cuando en la institución se encontraban acogidos “internos” unos 1200 niños y niñas: 1000 en los Hogares y 200 en el Psicopedagógico, más otros 1200 como “externos”⁷⁷. Eran originarios de toda la provincia de Barcelona, con especial presencia de niños y niñas de Barcelona ciudad, Baix Llobregat, Vallés Occidental y Barcelonés.

El perfil de los niños y niñas acogidos y acogidas (sobre todo los internos e internas) mostraba que la mayoría de ellos procedían de familias con problemas sociofamiliares, con elevados índices de desestructuración.

El análisis de la situación de las Llars dibuja un escenario masificado (dormitorios de 60 niños o niñas, grandes comedores...), donde se prioriza lo escolar y lo deportivo sobre la vida cotidiana, con los internos e internas sufriendo una doble segregación (al asignárseles recorridos formativos de formación profesional y no de bachiller superior), separación de sexos generalizada, poca presencia educativa-profesional (niños: ratio de casi 9 internos por monitor; niñas: más de 20 por monitora), aislamiento de la realidad externa, desvinculación de sus lugares de origen, etc.

Entre los criterios para la propuesta destacamos: atención lo más cercana posible a los lugares de origen (programas de sectorización con apoyo a las entidades locales), grupos pequeños de vida, organización que favorezca contacto entre géneros y diversidades psíquicas y sociales, separación de ámbitos pedagógicos (escolar, vida cotidiana, barrio, etc.) y sociales. Y se hace una serie de propuestas para el curso 1982-1983, partiendo de:

- La revisión con criterios de trabajo social de los expedientes sociales, lo que hará que muchos casos pasaran de internos a mediopensionistas.
- La creación de pequeñas residencias y colectivos infantiles de nuevo tipo, cerca de los lugares de origen desde acuerdos entre Diputación y ayuntamientos.

Con la puesta en marcha de estas dos primeras líneas de actuación la población restante de internos e internas de los Hogares quedó en unos 600 niños y niñas. Para ellos se proponía:

- Organizar 4 residencias (3 infantiles -hasta 13 años- Residencia Serradell-Trabal y dos más sin nombre -B y C- y 1 juvenil -14 a 18 años- Residencia Fábregas) utilizando los locales existentes.
- Cada una de las residencias se organizaría en diversos módulos -células de vida-, que constasen con 3 habitaciones para 5 niños o niñas (cada niño/niña con cama, armario, cajón individual, etc.), sala de estar, comedor y office para poder cenar, baños, etc. La comida se seguiría haciendo en los comedores escolares. El total de módulos-células previstos era de 40.
- Cada célula era de composición de edad vertical, con niños y niñas (excepto en la residencia juvenil, aunque disponían de espacios de convivencia compartidos), agrupados por sus lugares o zonas de origen cuando no hubieran podido ser derivados y con presencia de profesionales de ambos sexos.

También se proponen cuestiones referidas a los centros escolares (coeducación, integración, desmasificación de los grupos-aula, unificación de etapas...) y las necesidades de personal (alrededor de 100 nuevos profesionales entre educadores y educadoras, psicólogos y psicólogas, psicopedagogos y psicopedagogas, bibliotecarios y bibliotecarias, etc.).

⁷⁷ Diputació de Barcelona. Servei de Serveis Socials 1982

9.2. El desarrollo de la experiencia

El proceso continuó durante los años siguientes en esa misma dirección y líneas de acción: sectorización, microresidencias, profesionalización, etc. Y sobre todo, externalización de la respuesta institucional fuera del lugar Mundet. Lo que provocará una continuada reducción de la población infantil allí atendida.

El curso siguiente, 1984/85, la residencia Serradell-Trabal atendió a 155 niños y niñas; la Canigó (que agrupaba la B y la C), a 127, la Llar infantil (para los más pequeños) a 60 y Fàbregas ya se había trasladado a Sarrià⁷⁸. El 1986/87, la Canigó se descentralizará y externalizará en tres ubicaciones: Vilapiscina (Barcelona), Caldes (de Montbui) y Zona Franca (Barcelona), que a finales de 1987 constituirán el departamento de Residencias Integradas⁷⁹. En 1987 la Serradell-Trabal reducirá a 70 en número de plazas⁸⁰, 51 en 1988⁸¹. Y así sucesivamente, en un proceso de vaciamiento que llevará al cierre de todos los servicios residenciales para infancia de Mundet a mediados de los 90.

Mundet quedó, así, como institución para personas mayores, personas con diversidad funcional y centros escolares especiales. Y muchas de las edificaciones que habían albergado a los niños y niñas internas, enmudecieron sin uso⁸². El lugar quedaba así sin uno de los componentes fundamentales que le confieren significado social simbólico: las personas y su experiencia.

10. LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA (UB) EN EL 'LUGAR' MUNDET

La UB ocupa en la actualidad (otoño de 2023), diferentes edificios en el Recinto Mundet en virtud de convenios firmados con la Diputación de Barcelona desde febrero de 1994, con diversas actualizaciones hasta la Adenda de 5 de diciembre de 2019 al convenio del 2007. Esa colaboración nació como fruto del encuentro de una doble necesidad:

- Por un lado la derivada de los espacios físicos: la Diputación los tenía infrautilizados y la UB necesitaba nuevos campus.
- Y por otro, entre los elementos significativos que estuvieron presentes en la base del acuerdo está el relacionado con la posibilidad que ofrecía para poder realizar las conexiones de las redes informáticas de la UB, utilizando la red subterránea de Metro, el que Mundet dispusiera de “parada propia”⁸³. Este componente nos dirige directamente hacia esa concepción orgánica de las ciudades, de corte haussmanniano, como un cuerpo, y de sus arterias de circulación, que condicionan las ubicaciones espaciales de los dispositivos⁸⁴.

La relación entre Mundet y la UB venía desde 1983, cuando se inauguró la Facultad de Psicología de la UB dentro de su recinto. En 1992 un contrato entre la Diputación de Barcelona y la Fundación Bosch i Gimpera posibilitó la creación de la sede de la formación continuada de les Heures. En 1996 la Facultad de Pedagogía (Educación) de la Universidad de Barcelona se trasladó al recinto Mundet. En la actualidad el

⁷⁸ Diputació de Barcelona 1986

⁷⁹ Bajo la dirección de César Muñoz, a quien agradecemos nos facilitara su documentación personal sobre esta época: proyectos, memorias, etc. y que ahora nos ha servido para poder confeccionar parte de este apartado.

⁸⁰ Diputació de Barcelona 1988

⁸¹ Diputació de Barcelona 1989

⁸² Como curiosidad, ante esa falta de uso, el edificio de Llevant fue utilizado como residencia de participantes durante los Juegos Olímpicos de 1992.

⁸³ Tal como manifestaba Josep González Agàpito, decano de la Facultat de Pedagogia en el momento de las negociaciones a inicios de los 90.

⁸⁴ Fogué 2015; Sennett 2003 y 2019

campus Mundet⁸⁵ de la UB acoge las facultades de Psicología y Educación (que incorpora los estudios de las anteriores facultades de Pedagogía y Formación del Profesorado). Más de 10.000 personas, entre alumnado y profesorado, hacen uso de él.

10.1. La universidad como dispositivo de encierro (secuestro), vigilancia y reproducción social

Pero nada debería hacernos pensar en la universidad, todas las universidades, como instituciones neutras. En primer término, porque todas las instituciones escolares-educativas de enseñanza provienen en nuestro entorno del modelo de enseñanza propuesto por Joseph Lancaster en Inglaterra a finales del XVIII, que se desarrollará durante el siglo XIX, entendida como la acción a desarrollar en espacios, locales o edificios desde el sistema de "enseñanza mutua", nueva modalidad pedagógica que reemplaza el sistema de enseñanza particular.

Este tipo de enseñanza presenta elementos multitudinarios: un solo maestro podría enseñar, con la ayuda de monitores (alumnos aventajados), hasta a más de 350 alumnos. Dada la economía de gastos que esto significaba, acabó convirtiéndose, con adaptaciones, en el sistema de enseñanza de los estados modernos⁸⁶.

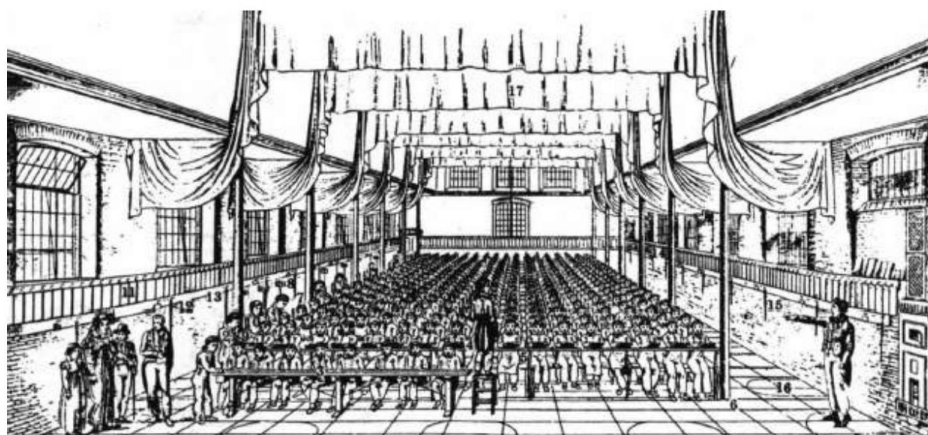


Figura 21. Interior de la escuela central de The British and Foreign School Society (Borough Road, Southwarkl). Muestra sentados a 365 alumnos.

Fuente: Manual of the System of Instruction pursued in the Modern Schools. Londres, B. & F. School Society, 1831. Ilustración recogida por Hopman 1991, p. 293

La disposición espacial refuerza la posición jerárquica del docente y la inferioridad de los alumnos, y se caracteriza por:

- Locales alargados en uno de cuyos extremos se coloca el escritorio del maestro, sobreelevado y separado (protegido) por una balaustrada. La disposición, muy significativa, reproduce simbólicamente otras escenificaciones de poder: la justicia (la disposición del tribunal), la iglesia (la disposición del altar), etc.
- Se trata de tener a todas las personas "a la vista", juntas pero ordenadas, clasificadas según lo que tengan que aprender.

⁸⁵ Que es la denominación con la que la Diputación de Barcelona se refiere al conjunto en el que conviven el campus Mundet de la UB y diferentes servicios sociosanitarios para la atención a personas mayores o con diversidad de la Diputación de Barcelona.

⁸⁶ Benítez 1997

El factor de diferenciación con jerarquías y vigilancia tan remarcadas convierte al aula en una derivación del campamento militar y del monasterio, reformulado como edificio: de la espacialidad abierta a la cerrada. Un dispositivo de encierro donde el secuestro fija a las personas a un aparato de transmisión del saber⁸⁷.

En segundo término, por el contenido que desde la sociología se ha puesto de manifiesto sobre la escuela (en sentido amplio) como factor de “reproducción”⁸⁸. Bourdieu y Passeron, sociólogos franceses, centran su análisis en la función de los sistemas escolares, denuncian la supuesta naturalidad de las diferencias entre las personas, defendida por la escuela psicogenética, y las consiguientes segregación y estratificación social, que desplaza del plano colectivo al individual la responsabilidad de las acciones y de los resultados. La ausencia de consideración de lo estructural en el análisis del sistema escolar, en los análisis de esos autores psicogenéticos, los lleva a confundir los términos y la relación causa y efecto de las desigualdades.

11. A MODO DE CIERRE

En 1957 Mundet emerge como el lugar social, heredero histórico y genealógico por sucesión de las Casas de Caritat y de Misericordia de Barcelona, donde se ubica espacial, social y simbólicamente y se encierra, vigila y oculta (a una parte de) la pobreza de la ciudad durante decenios, encarnada en las personas vulnerables: niños y niñas, personas mayores, personas con diversidad funcional, etc.

En el proceso temporal de su construcción como complejo arquitectónico, antes de denominarse Mundet, fue utilizado para otras funciones: hospital de personas epilépticas, de personas tuberculosas, campo de concentración, albergue de personas que vivían en la indigencia, casa de colonias de verano de los niños y niñas de la Casa de Caritat, etc. Estos usos fueron posibles por las posibilidades de invisibilización que ofrecía desde su aislamiento y desde la lejanía de las redes de circulación social. Porque, aunque ya no había murallas físicas, aún persistían, y persisten hoy en día, las simbólicas. Cuando se terminó de construir, era una pequeña ciudad autosuficiente, ampliando su ensimismamiento⁸⁹.

En el lugar Mundet, los mecanismos de control y mirada disciplinar ya no estarán relacionados con la producción (habitación al trabajo) o la limosna, como encontrábamos en la edad Moderna e inicios de la Contemporánea en las Casas de Caritat y Misericordia, sino con la formación (profesional) y la actividad física, relajando esa imagen de institución total. Pero manteniendo un elevado grado de segregación y vigilancia.

La religión, en casi todos los momentos y dispositivos que hemos estudiado (Casa de Misericordia, de Caritat y Mundet), ha jugado un papel articulador como guardián del poder disciplinar e instrumento de la domesticación. Tan sólo en su articulación actual, como campus universitario, ha relajado su omnipresencia.

Desde mediados de los 90, el lugar Mundet cambió de objetivo poblacional prioritario (en parte), substituyendo a la infancia vulnerable por la juventud en proceso de formación y ha superado la configuración espacial de las instituciones totales. Y aunque aún mantiene a algunas personas (mayores, diversas) en régimen residencial de internamiento, ya no está aislado: se ha abierto a la ciudad (en parte porque ha quedado absorbido por ella e inscrito en las redes de circulación, viaria, social, etc.). Y ni siquiera una reja o valla lo cierra perimetralmente.

Aunque no deberíamos olvidar que este nuevo uso del 'lugar' Mundet, como campus universitario,

⁸⁷ Foucault 1996

⁸⁸ Bourdieu y Passeron 1970

⁸⁹ Resulta muy curiosa esa referencia que el nombre Mundet (“mundito” en castellano) hace a la institución, que seguro daría para análisis semiológicos o analíticos sobre la coincidencia de nombre y función.

también ocupa una función en las relaciones disciplinarias y en el orden cultural de dominación actual, relacionado con la función de la escuela en sentido amplio⁹⁰. Resulta muy sugerente la mención que este autor hace a la equivalencia confesor-maestro-juez y a como la arquitectura y la geometría del templo se reconocen en la escuela.

REFERENCIAS

- Adelantado, P. (1991) *Orden cultural y dominación. La cárcel en las relaciones disciplinarias*. Tesis doctoral dirigida por Juan José Bustos Ramírez. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Armengou, M. y Belis, R. (2016) *Els internats de la por*. Ara Llibres.
- Barou, J.P, y Perrot, M. (1980) El ojo del poder. Entrevista con Michel Foucault. En Bentham, J. *El Panóptico*. (pp. 9-26). Ed. La Piqueta,.
- Bauman, Z. (1998) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Gedisa.
- Benítez, M.A. (1997) *Arquitectura para la Infancia Pobre. Aspectos Espaciales de las Instituciones de Menores. I Congreso Nacional sobre pobres y pobreza en la sociedad argentina*. Universidad Nacional de Quilmes – Argentina. <https://www.equiponaya.com.ar/congresos/contenido/quilmes/P2/12.htm>
- Bentham, J. [1791] *El Panóptico*. Ed. La Piqueta, 1980.
- Boquer, R. (1957) Pedagogía asistencial. *San Jorge, Revista Trimestral de la Diputación de Barcelona*, 28, 41-47.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1970) *La Reproducción. Éléments d'une théorie du système d'enseignement*. Les Éditions de Minuit.
- Cabral de Paula, F.E. (2014) *Arquitectura institucional y pedagogía de habilitación social: interpretación del desarrollo de la arquitectura de reformatorio en el contexto socio cultural brasileño*. Tesis doctoral dirigida por Teresa Romañà. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya.
- Camallonga, S. (2010) *El lugar de la Educación Social*. Memoria de la asignatura Historia de la Educación Social. Barcelona: Universitat de Barcelona (*Inédito*).
- Carbonell-Esteller, M.(dir.); Aguilar-Cestero, R.; Gimeno-Cases, E. y Montiel-Pastor, J. (2004) *La Casa de Maternitat i Expòsits: Les Corts*. Ajuntament de Barcelona, Arxiu Municipal y Diputació de Barcelona.
- Carbonell-Esteller, M. (1986) Les cases de la misericòrdia, eix de la trama assistencial. *L'Avenç*, 91, 38-41.
- Carbonell-Esteller, M. (1997). *Sobreviure a Barcelona. Dones, pobresa i assistència al segle XVIII*. Eumo.
- Casas, F. (2007a) Un model d'atenció residencial: les comunitats infantils, 1. *Butlletí d'Inf@ncia* 12. https://dixit.gencat.cat/web/.content/home/04recursos/02publicacions/02publicacions_de_bsf/04_familia_infancia_adolescencia/butlleti_infancia_articles_2007/links/12-profunditat1.pdf
- Casas, F. (2007b) Un model d'atenció residencial: les comunitats infantils, 2. *Butlletí d'Inf@ncia*. 13. https://dixit.gencat.cat/web/.content/home/04recursos/02publicacions/02publicacions_de_bsf/04_familia_infancia_adolescencia/butlleti_infancia_articles_2007/links/13-profunditat1.pdf
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. SERVEI DE SERVEIS SOCIALS. (1982) *Informe i proposta de reestructuració de les escoles i internats de Llars Anna G. de Mundet*. Diputació de Barcelona.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. (1983) *Resum d'activitats 1979-1983*. Diputació de Barcelona.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. (1986) *Memoria 1985*. Diputació de Barcelona.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. (1988) *Memoria 1987*. Diputació de Barcelona.

⁹⁰ Adelantado 1991, p.338

- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. (1989) *Memoria 1988*. Diputació de Barcelona.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. (2023) *Antecedentes de los Hogares Mundet*. <https://www.diba.cat/es/web/recintes/mundet/historia>
- Fogué, U. (2015) *Ecología política y economía de la visibilidad de los dispositivos tecnológicos de escala urbana durante el siglo XX. Abriendo la caja negra*. Tesis Doctoral dirigida por Juan Navarro Baldeweg, Teresa Oñate y Zubía y Jacobo García-Germán Vázquez. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Foucault, M. (1967) *Historia de la Locura de la Época Clásica*, (Tomos I y II). Fondo de Cultura Económica de España.
- Foucault, M. (1992) *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1996) *La Verdad y las Formas Jurídicas*. Gedisa.
- Fraile, P. (2014) *Arquitectura, espacio y control: morfologías, ciudades y vigilancias (siglos XVI-XVIII)*. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. *El control del espacio y los espacios de control*. Barcelona. <https://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Pedro%20Fraile.pdf>
- Gabriel, P. (Dir.), Serrallonga, J., Rosell J., Enrech, C. y Pantaleón, M. (2016) *La Casa de Caritat*. Diputació de Barcelona.
- Garcés, A. (2021) *Les Llars Mundet de Manuel Baldrich (1954-1957). Un complex cívic modern a Barcelona*. TFG tutorizado por Joan Casals Pañella. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya.
- García-Molina, J. (2002) Genealogía de la mirada institucional. *Pedagogía Social, Revista interuniversitaria, segunda época*, 9, 261-275.
- Giginta, M. de. (1579) *Tractado de remedio de pobres*. [Coimbra] A. de Mariz.
- Goffman, E. (1972) *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Amorrortu editores.
- Gordaliza, B. y Sánchez-Valverde, C. (2017) La Prote, vida cotidiana i històries de vida. *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, 30, 187-220.
- Hopmann, S. (1991) El movimiento de enseñanza mutua y el desarrollo de la administración curricular. Enfoque comparado. *Revista de Educación*, 295, 291-316.
- Lacuesta, R. (1992) La Casa municipal de Misericordia de Barcelona. Historia de su evolución arquitectónica. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Hist. del Arte*, V, 97-158.
- López-Egea, A. (2018) *El camp de concentració d'Horta. L'edifici de Llevant (1939-1940)*. TFG tutorizado por Queralt Solé. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Madueño, E. (1977) Setecientos niños esperan la reforma. *Tele/eXpres*, 14 de marzo, 1977, p.5.
- Martinell, A. (1994) *Configuració dels antecedents professionals de l'educador especialitzat-social a Catalunya (1960-90) des d'una perspectiva històrica*. Tesis Doctoral dirigida por Salomó Marquès. Girona: Universidad de Girona.
- Mauri, M. y Torredadella-Flix, X. (2022) Reinventar a Foucault. Una mirada arqueo-genealògica a la historia de la educación física y el deporte escolar en España. *Retos*, 44, 837-845.
- Monfort, A. (2007) *Barcelona 1939: Ocupació i repressió militar. El camp de concentració d'Horta i les presons de la ciutat*. Tesis doctoral dirigida por Carme Molinero. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Monfort, A. (2008) *Barcelona 1939. El camp de concentració d'Horta*. Editorial L'Avenç.
- Montaner, J.M. (2023) Ensayo sobre arquitectura moderna y lugar. *Conferencias impartidas en 1993 en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander y anunciada en 1994 en la Escuela de Arquitectura de La Coruña*. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/5251/ETSA_18-2.pdf?sequence=1

- Montiel-Pastor, J. (2003) La Casa Provincial de Maternitat y Expósitos de Barcelona (1853-1925) Las nodrizas externas como elemento clave del sistema asistencial, su evolución y problemática. *I Encuentro de Demografía Histórica de la Europa meridional*. Maó.
- Ortega, J. (2004) La Geografía para el siglo XXI. En Romero, J. (coord.), *Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp. 25-53). Ariel.
- Pérez De Herrera, C. [1598]. *Discursos del amparo de los legítimos pobres*. Espasa Calpe-Clásicos Castellanos, 1975.
- Roig, J.L. y Tames, J.M. (2007a) *Recordar es vivir: Mundet. Un pequeño mundo. (Sus primeros años)*. J.L. Roig Rodríguez Editorial.
- Roig, J.L. y Tames, J.M. (2007b) *Llars Anna Gironella de Mundet: Hogares Mundet. 1a Trobada, (03-10-2004)*. J.L. Roig Rodríguez Editorial.
- Romañá, T. (1994) *Entorno físico y educación. Reflexiones pedagógicas*. Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Sabaté, J. (1982) *Sociología de la marginació: un cas de Barcelona*. Tesis doctoral dirigida por Josep Florit, Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Sánchez-Valverde, C. (2009) *La Junta Provincial de Protección a la Infancia de Barcelona, 1908-1985: Aproximación y seguimiento histórico*. Generalitat de Catalunya.
- Sánchez-Valverde, C. (2010) Toni Julià i Bosch, educador y maestro de educadores (sociales). En Moreu, A. y Prats, E. (Eds.). *La educación revisitada* (pp. 465-486). Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Sánchez-Valverde, C. (2011) El "Asilo del Port" de Barcelona. *RES, revista de Educación Social*, 12 <http://www.eduso.net/res/?b=15&c=134&n=386>
- Sennett, R. (2003) *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza Editorial.
- Sennett, R. (2019) *Construir y habitar. Nueva ética para la ciudad*. Anagrama.
- Távora, F. [1962]. Da organização do espaço. *Estudo Prévio* 2022, 20, 29-40. <https://doi.org/10.26619/2182-4339/20.5>
- Tribó, G. (coord.). (2008) *El Campus Mundet: Un entorn per descobrir. Patrimoni, medi natural i sostenibilitat*. Universidad de Barcelona Publicacions.
- Tribó, G. (coord.); Besolí, A., Monfort, A. y Ollé, M. (2009) *La memòria històrica del Campus Mundet*. Horsori Editorial.
- Tuan, Y.F. (1977) *Space and place: The perspective of experience*. University of Minnesota Press.

© Copyright: Sara Sánchez-Valverde Albarello, Sònia Camallonga González, Carlos Sánchez-Valverde Visus, 2024.

© Copyright de l'edició: Biblio3W, 2024

Ficha bibliográfica: SÁNCHEZ-VALVERDE ALABARELLO, Sara; CAMALLOGA GONZÁLEZ, Sònia; SÁNCHEZ-VALVERDE VISUS, Carlos. Mundet como lugar: momentos, configuraciones y significados. Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2024, vol. XXIX, nº 1350 [ISSN: 1138-9796].

DOI: <http://doi.org/10.1344/B3W.v29.2024.48994>